

## **El Rosario, Sinaloa**

### **De ciudad de paso a pueblo turístico**

Sylvia Cristina Rodríguez González\*

**E**l Rosario, pueblo ubicado al sur del estado de Sinaloa, se ha distinguido a lo largo de la historia gracias a la explotación minera. También cuenta con tierra fértil, ideal para la agricultura y la producción del famoso chile ancho. Presenta asimismo riqueza pesquera por hallarse cerca de la costa. Se distingue por su arquitectura patrimonial, la cual va mermando por el uso cotidiano y el abandono en que se tiene a las fincas. El programa federal que nos atañe se disuelve entre distintos escenarios, los cuales fragmentan al pueblo en sectores. Éstos son difíciles de integrar por la sinuosidad de la traza urbana original; su forma laberíntica hace que el visitante se pierda entre callejones y cerradas.

### **Ciudad asilo**

El Rosario se ubica al sur del estado de Sinaloa, entre las ciudades de Mazatlán y Escuinapa. Su antecedente histórico está en el emplazamiento de la Villa del Espíritu Santo, en la orilla del río Baluarte. En 1531 se le conoció como provincia de Chiametla, por órdenes del conquistador español Nuño

\* Universidad Autónoma de Sinaloa. Contacto: [sc\\_sc802004@yahoo.com](mailto:sc_sc802004@yahoo.com)

de Guzmán. Se cree que fue un asentamiento transitorio, el más cercano a la cabecera municipal.

Hay numerosas leyendas sobre su origen. Destaca una de 1655, según la cual el caporal Bonifacio Rojas descubrió la primera veta de plata en la mina El Tajo. Se dice que esto sucedió cuando aquel hombre encendió una fogata. Al retirarse de ese sitio dejó un rosario, lo que definió el nombre del pueblo.

Más tarde se le conoció como el Real de Minas de Nuestra Señora del Rosario: “Para 1657 se reactivó el potencial minero de la antigua Chametla con un nuevo real en el distrito de la alcaldía de San Sebastián, San José de Copala, cuya playa era llevada a quintar a la real caja de Guadalajara; más al sur surgió el real de Nuestra Señora del Rosario” (Piñera, 1994: 196).

En ese entonces era el poblado más próspero del noroeste de la Nueva España: “El producto de sus minas durante un mes del año de 1785 fue de 32 454 marcos de plata y 702 de oro”; otro hecho relevante en 1827 fue que “la Legislatura del Estado de Occidente (que formaron Sinaloa y Sonora de 1823 a 1830) declaró ciudad asilo a El Rosario por haber ofrecido hospitalidad y protección a los diputados durante el conflicto político con don Francisco Iriarte y Conde” (Sinagawa, 2004: 453).

El registro oficial del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el *X Censo General de Población y Vivienda 1980*, contabilizó una población total de 44 740 habitantes distribuidos en 144 comunidades en el municipio de El Rosario. Para 2010 se registró una población total de 49 380 habitantes distribuidos en 232 comunidades. De éstas, 20 tienen un solo habitante; 120, menos de 10, y 164, menos de 50. Lo anterior demuestra una gran dispersión poblacional en el territorio. De igual forma, siete comunidades cuentan con más de 1 000 y menos de 5 000 habitantes.

En los últimos 30 años, se registró un incremento en el número de comunidades surgidas en el municipio, el cual presentó un proceso de dispersión socioespacial con una diferencia porcentual de 9.39. En otras palabras hubo un incremento poblacional muy reducido en la cabecera y un crecimiento en el número de comunidades ocupadas.

En el actual pueblo mágico se concentra 32% de la población, es decir que lo habitan 16 001 rosarenses (7 803 hombres y 8 198 mujeres). Le sigue la localidad de Agua Verde, con 4 053. Hay otras comunidades con más de 1 000 y menos de 2 000 habitantes. Algunos ejemplos son El Pozole, Apoderado, Chametla, Ejido Cajón Ojo de Agua Número Dos, Cacalotán y Los Pozos (INEGI, 2010).

Es representativo de El Rosario que no tiene altos índices de marginación dentro del estado de Sinaloa. El pueblo presenta -1.2515, un nivel de marginación bajo. De las 232 comunidades que configuran el municipio, 20 se encuentran con muy alta marginación y 58 con alta marginación (Conapo, 2010).

Los servicios educativos y de salud que se ofrecen en el municipio determinan la configuración de la sociedad rosarense. La infraestructura educativa con que cuenta, según la Secretaría de Educación Pública y Cultura (2015), se compone por una escuela de nivel medio superior, 14 bachilleratos y licenciaturas universitarias y tecnológicas escolarizadas.

En cuanto al sector salud tiene el Hospital Integral de El Rosario, de la Secretaría de Salud; el DIF del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia; el ISSSTE; la Cruz Roja Mexicana, delegación El Rosario; el Centro de Atención Primaria en Adicciones, de la Secretaría de Salud; la Secretaría de Salud; la UMFH 31 El Rosario, del IMSS, y la Uneme-Sorid de enfermedades crónico degenerativas, también de la Secretaría de Salud (2015).

A pesar de existir equipamiento destinado a la salud, en 2014 se registraron 223 muertes; de enero a mayo de 2015 hubo 75. En 2014, las principales causas fueron 32 casos de infarto agudo del miocardio; 22 por exposición a factores no especificados; 12 por diabetes mellitus; 12 por diabetes mellitus no insulino dependiente; 10 por tumor maligno de próstata; ocho por insuficiencia cardiaca; seis por neumonía; seis por enfermedad isquémica crónica del corazón; seis por tumor maligno de los bronquios y del pulmón; cinco por tumor maligno del páncreas; cuatro por disparo de armas de fuego; tres por fibrosis y cirrosis del hígado; tres por edema pulmonar; tres por enfermedades cerebro

vasculares; tres por tumores malignos del hígado y de los conductos biliares intrahepáticos, y tres por tumores malignos del estómago.

En 2015 se originaron 14 muertes por casos de infarto agudo del miocardio; cinco por exposición a factores no especificados; cuatro por diabetes mellitus no insulino dependiente; cuatro por tumor maligno de la próstata; cuatro por tumor maligno de los bronquios y del pulmón; tres por agresión con disparo de armas de fuego; tres por diabetes mellitus; tres por enfermedades cerebro vasculares; dos por tumor maligno de la mama; dos por fibrosis y cirrosis del hígado; dos por accidente de vehículo de motor o sin motor; dos por insuficiencia renal crónica, y dos por hipertensión.

Por su parte, las principales causas de morbilidad de 2005 a 2015 fueron las siguientes: infecciones respiratorias agudas, infección de vías urinarias, infecciones diversas, úlceras, gastritis e inflamación del intestino delgado, intoxicación por picadura de alacrán, lombrices intestinales, amebiasis intestinal, otitis media aguda, hipertensión arterial, otras infecciones intestinales, fiebre tifoidea, conjuntivitis, gingivitis y enfermedad periodontal, diabetes mellitus tipo II y fiebre por dengue, entre otras. De las enfermedades erradicadas hubo 11 casos de varicela y uno de lepra en 2015.

En ese mismo año predominaron heridas, gingivitis y enfermedades periodontales, hipertensión arterial, otras helmintiasis, conjuntivitis, úlceras, gastritis y duodenitis, intoxicación por picadura de alacrán, infecciones por otros organismos, infección de vías urinarias e infecciones respiratorias agudas.

Los casos de mortalidad y morbilidad hablan de las carencias de la población asentada en el territorio rosarense. En ese apartado figuran las dinámicas económicas y productivas, las deficiencias en el sistema de agua potable, el uso de leña para la preparación de alimentos y la minería.

La riqueza natural del territorio rosarense está acaparada por la agricultura, la pesca, la ganadería y la explotación minera. Con ello se pierden otras opciones de movilidad, accesibilidad y atractivos turísticos.

Así, los frutos de la tierra del chile ancho, la producción de mango y el secado de las ciruelas rojas se suman a la riqueza obtenida del mar y la sierra.

Los rosarenses tienen gran creatividad para producir y procesar alimentos y bebidas artesanales.

El Rosario, pueblo mágico, registra 6 810 personas económicamente activas (42.56% del total de la población que habita en el pueblo) y una tasa de desocupación de 0.97 por ciento.

A pesar de que la mayoría del municipio se encuentra económicamente activa, diversos personajes han salido del territorio para ser reconocidos fuera del estado. El Rosario cuenta con numerosos héroes y caudillos, pero también destacan sus políticos, pensadores, artistas y deportistas. Pablo de Villavicencio González, El Payo de Sinaloa, nació en el Real de Minas de Nuestra Señora de El Rosario, el 28 de agosto de 1796. Es reconocido como soldado de la guerra de Independencia, además de como político, periodista y pensador liberal mexicano; fue nombrado benemérito del estado de Sinaloa. Por su parte, Teófilo Noris Cibrián nació el 9 de enero de 1829. Ingresó muy joven al colegio militar y combatió en la invasión de los estadounidenses a México. Se le reconoce como el último héroe de Chapultepec en la defensa del castillo. Severiano M. Moreno Medina, quien nació en 1862, fue músico, compositor, poeta y maestro de escuela. Se incorporó a la brigada Buelna y escribió notas de marchas militares como “Viva Buelna”, “Restauración y justicia”, “Valientes buelnistas”, “Los maderistas”, “Vivan los agraristas” y “Viva Bátiz”. Ignacio Gadea Fletes vivió en El Rosario. Formó su propio ejército durante la intervención francesa y lo puso a disposición del general Antonio Rosales. Fue condecorado por el presidente Benito Juárez gracias a su colaboración en la Independencia de México. Enrique Pérez Arce nació el 18 de enero de 1889. Fue poeta, jurista, tribuno y político. También fungió como gobernador constitucional de Sinaloa, de 1951 a 1952, y como rector del Colegio Civil Rosales, en 1922 y 1927. Es autor de *Colores de México*, “La Tambora” y “Jarabe Tapatío”. Gilberto Owen vio la luz en 1905. Fue un poeta mexicano del grupo de los Contemporáneos. Como diplomático vivió gran parte de su vida en el extranjero y fue autor de *Desvelo*, *Línea*, *El libro de Ruth*, *Perseo vencido*, *La llama fría* y *Novela como nube*. Escribió lo siguiente

en sus memorias de 1933: “He nacido en Rosario de Sinaloa, un pueblo de mineros junto al Pacífico” (Owen, 2008). María Lucila Beltrán Ruiz, Lola Beltrán, mejor conocida como Lola la Grande, nació el 7 de marzo de 1932. Fue conocida como la reina de la canción ranchera. Inició en el programa *Así es mi tierra*, de la XEW, y grabó casi 80 discos. También actuó en películas como *Cucurrucucú Paloma* y fue la primera que cantó en Bellas Artes. Estuvo en la sala L’Olympia, de París, y en el Conservatorio de Leningrado. Margarita Lizárraga Saucedo nació en 1939. Realizó la maestría en Oceanografía Biológica en Francia y el doctorado en Ciencias Biológicas Marinas en la UNAM. Prestó sus servicios en la FAO y contribuyó a la concepción, preparación y fomento de la pesca con el código de conducta para realizar esta actividad de manera responsable. Juan Sigfrido Millán Lizárraga nació el 15 de junio de 1943. Fue un político mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional y gobernador del estado de Sinaloa de 1999 a 2004. Finalmente, Horacio Llamas Grey nació el 17 de julio de 1973. Fue el primer basquetbolista mexicano que jugó en la NBA.

A pesar de que los personajes mencionados hicieron brillar el nombre de su localidad, el 9 de enero de 2012 se instaló formalmente el comité de pueblos mágicos de El Rosario y sólo hasta el 8 de diciembre del mismo año —durante el último mes del sexenio de Felipe Calderón Hinojosa— el Rosario recibió el nombramiento número 83. A partir de esa fecha se convirtió en el tercer pueblo mágico del estado de Sinaloa.

Hasta 2015, se autorizaron 111 pueblos mágicos. El Rosario continúa en el listado, mientras que otro pueblo de Sinaloa logró sumarse. Se trata de Mocorito, ubicado al norte del estado.

La Sectur de Sinaloa precisó (2015) que la afluencia turística durante 2014 fue de 34 547 turistas, de los cuales sólo 137 fueron extranjeros. En ese mismo periodo se registró una ocupación hotelera de 31.68%, esto en 12 establecimientos que suman 191 cuartos.

Para 2015 incrementó la afluencia turística a 8.86% de enero a marzo. En el primer mes de ese año se recibió a nueve turistas extranjeros y aumentó 9.77% la oferta hotelera en cuanto a ocupación de cuartos (2015).

Un trabajador restaurantero del Hotel Bellavista identificado como Mario Silva afirmó lo siguiente: “Se reciben turistas, gente que viene de Culiacán, gringos americanos. De diciembre a marzo nos visitan aquí y se establecen en Teacapán”.

Lo anterior quiere decir que los turistas registrados sólo van de paso o hacen estancias mínimas. Ello revela que la localidad funge como enlace con el Centro Integralmente Planeado de playa Espíritu, en Teacapán.

Actualmente, el pueblo mágico en cuestión cuenta con 10 hoteles: Bellavista (tres estrellas), Yauco (tres estrellas), D’ Lola, Las Glorias, Baluarte, San Ángel, Villas de Diana, Galindo, Orlando y Savic. Además tiene dos posadas, San Ángel y Don Raúl. Esto da una oferta total de 208 cuartos (Ayuntamiento de El Rosario, 2015).

En opinión del mismo Mario Silva, la infraestructura de hospedaje quedaría de esta forma: “De hoteles los principales son el Bellavista, el Yauco, el Lola Beltrán y El Rosario. Y de menor categoría, el San Carlos, Baluarte y está aquí también el San Ángel, hay otros más abajo. El primer hotel del que yo tengo conocimiento es el Galindo y Sauce, después el Yauco” (2015).

Por otra parte, se cuenta con 21 lugares que ofertan comida dentro del pueblo mágico: Tiro San Antonio, Parador Don Mauricio, Bellavista, El Patio, La Fuente, La Palapa, La casona de la Abuelita, Servipollo, Sakaisushe, La cocina de Lupita, Tacapeados, La casita, La casa de los abuelos, Paletería Michoacana, El Toronjito, Zong Sheng Express, Tacos El Machete, Tacos Miranda, Birriería Alejandro, Carnitas y birria Beto y Tacos Majandro’s. Asimismo existen tres en las Playas El Caimanero: El Tigre, La Perla Costera y El Caimanero.

Una vez más, Mario Silva nos brindó su punto de vista: “Entre los primeros restaurantes de El Rosario figura el bar frente a la plazuela municipal, donde está el palacio, un restaurante que llevó por nombre Bar Silva [ ... ] era de palma y de concreto [la palma era fresca], ellos se establecieron ahí, era comida regional, tostadas, gorditas, enchiladas y costillas de puerco fritas, así como el carcaje, que lo pedían mucho. Era visitado por Escuinapa y El Rosario” (2015).

De tal suerte, El Rosario registra un índice de satisfacción ante el turista de 8 sobre 10. El gasto promedio diario por persona o excursionista es de

1 000 pesos. La estadía promedio es de un día y se ofrece una oferta turística de 60% de ocupación, así como un estado medio de los principales atractivos (Sectur, 2014).

El recorrido turístico tradicional por el municipio de El Rosario inicia en su acceso, en la carretera federal número 15 Mazatlán-Tepic, conocida también como la carretera libre. Ésta conecta al puerto de Mazatlán con el estado de Nayarit.

Existe un acceso más por la autopista número 15 D, la cual está acotada por una desviación; conserva el cruce de corte de carretera de cuota, con la tradicional caseta de cobro, y enseguida ofrece la desviación para ingresar al pueblo mágico. Éste se revela enmarcado por una glorieta que se muestra de manera frontal y con un remate en su fondo. Esto es por el rumbo del famoso panteón español, el cual aún conserva su fachada.

Estas carreteras se distinguen por tener una estructura lineal y encontrarse paralelas, lo que da pie al paso por El Rosario. También hay dos accesos secundarios. Por la costa, la autopista número 15 D se conecta con el pueblo de Villa Unión y con la carretera costera número 6 hasta la playa El Caimanero. Después continúa hasta topar con el panteón español. Existe otro camino sinuoso. Se ubica en el estado de Durango y va por el pueblo de Cacalotán, donde predomina el cordón de minas.

El Rosario se oculta entre dos grandes carreteras que comunican el sur del estado de Sinaloa. De paso se perfila un pequeño pueblo que se distingue por el campanario de su iglesia. Si uno se adentra por allí se topa con una estructura sombría compuesta por escenarios tradicionales, calles laberínticas y callejones. Éstos aparecen de forma espontánea, por lo que son un factor sorpresa del territorio. El encuentro con diferentes escenarios urbanos da pauta para entender la zona a partir de elementos arquitectónicos claros.

Tenemos, pues, que la morfología urbana de El Rosario es irregular. Presenta calles sin salida y su trazo se considera único. Esto se debe a la creencia de que los arroyos de sus calles siguen los antiguos túneles de la mina El Tajo, los cuales se encuentran ahogados en agua dulce. A su vez, éstos hacen evidente la





**EL ROSARIO**







configuración de la laguna del Iguanero, actual punto de escape de las familias rosarenses para disfrutar su tiempo libre.

Según los oriundos existe el temor de que la laguna se seque o sea desazolada. También se especula que el pueblo de El Rosario podría derrumbarse por estar sobre los túneles que ocupara en otros tiempos la antigua mina El Tajo.

En la novela *El eterno Adán*, de Julio Verne, se evocan tales miedos:

Aquel día, el 24 de mayo, había reunido a algunos amigos en mi villa de Rosario [...] Me había instalado allí una decena de años antes para dirigir la explotación de una mina de plata que me pertenecía en propiedad [...] Hubo una explosión de hilaridad [...] Como era poco admisible que el nivel del agua hubiera subido tanto, había que suponer necesariamente que era la tierra firme la que se había hundido. Su hundimiento superaba los 100 metros, puesto que el acantilado tenía anteriormente esa altura, pero debía haberse producido con una cierta suavidad, ya que apenas nos habíamos dado cuenta de ello, lo cual explicaba la relativa calma del océano. (1904)

La ficción se refleja fielmente en la vida cotidiana real hasta el día de hoy. Los lugareños temen por el posible derrumbe del pueblo en cualquier momento. Para Marc Augé “el miedo, ha sido siempre un componente de la vida, un factor de progreso, en definitiva [...] El suelo donde echan raíces nuestras certezas se ha puesto a temblar. Los nuevos miedos no son tan nuevos, pero se difunden instantáneamente y por todas partes” (2015: 56).

La confrontación de universos imaginarios que desarrolla Marc Augé (1998) indica varios registros: el de la *representación* (sustitución-sobreimpresión); el de la *cosa misma* (imagen-objeto), y el de lo *simbólico* (materialización de la imagen-identidad).

Podríamos considerar que en El Rosario se sobreponen las etapas de su trayectoria histórica. Entonces, a pesar de ser considerado ciudad, conserva rasgos culturales propios de los pueblos. Y estos rasgos, en su desarrollo identitario, no han sido bien asimilados.

En cuanto a la *representación*, el mismo autor acota lo que sigue:

[...] bastante rápidamente una iconografía sustituye a otra o se superpone a ella en los lugares de sustitución de cultos [...] la referencia al pasado más reciente del que pueden acordarse los individuos de la segunda generación: esa sustitución-sobreimpresión se convierte en una segunda cultura, así como se dice una segunda naturaleza, y hasta en la única cultura [...] (1998: 94)

De esa forma se da la sustitución y sobreimpresión, a través de las diferentes culturas que se exponen y se ocultan en El Rosario. Dichos rasgos de intervenciones culturales se plasman en diferentes escenarios urbanos del pueblo, conservando lugares precisos que puntualizan hechos históricos de la localidad tales como las ruinas de la iglesia y el panteón español.

Sobre la *cosa misma*, Augé añade:

Toda imagen puede suscitar un fenómeno de apropiación y de identificación que le confiere a su vez una especie de existencia autónoma y de vida propia: esto es cierto en el caso de la imagen material y más aún en el de la imagen de los sueños y, todavía más, cuando ambos se confunden, pues el sueño se nutre de las imágenes diurnas y éstas a su vez aparecen como recuerdos o prolongaciones del sueño que les ha dado cuerpo. (1998: 94)

Resulta relevante el fenómeno de apropiación e identificación. En el caso de las ruinas y la actual iglesia existe una determinada apropiación por parte de la iglesia, así como una identificación con las ruinas; sin embargo, el lugar de búsqueda del turista de paso son las ruinas de la iglesia, donde se cree que están expuestas las piedras con vetas de oro que hicieron famosa a la iglesia tradicional. En este sentido, el turismo religioso se identifica completamente con la iglesia de Nuestra Señora del Rosario en su ubicación actual. Es decir con el lugar donde se escenifican los relatos religiosos.

Por último, respecto de lo *simbólico*:

[... ] las imágenes están materializadas, son instrumentos de relación; hay que reconocerse en ellas (y reconocer en ellas la identidad que se comparte con los demás) para reconocerlas como fuerzas efectivas o representantes de una fuerza efectiva. (1998: 95)

Es evidente que lo simbólico ha sido utilizado por medio de las imágenes para la implantación de los escenarios turísticos a partir del Programa Pueblos Mágicos (PPM). Dentro de esta iniciativa federal, el manejo de las diferentes imágenes configura el nuevo pueblo de El Rosario.

### **De ciudad efímera a ciudad asilo**

En los denominados distritos mineros se impulsó el modelo de distribución espacial de cuadrícula o damero, mientras que en los reales mineros prevaleció el desorden, el plato roto (Gonzalbo, 2014). La bocamina —como en el caso de la mina El Tajo, en el Real de Minas de El Rosario— fungía como centro del orden dentro del caos; regía los asentamientos cercanos, casonas de los trabajadores con mayor jerarquía rodeadas por las ahora conocidas como cuarterías. Éstas se distribuían entre caminos que se formaban según la factibilidad del terreno debido a la generación de túneles subterráneos. Muchos de éstos, en la actualidad, coinciden con las vías de las calles del pueblo.

Los asentamientos habitacionales se originaron en función de la explotación minera. La característica central de este tipo de pueblos o ciudades es establecerse según la producción, sin pensar en arraigar dentro de determinado territorio. De ahí que se constituyeran estas ciudades efímeras. En otras palabras, estas localidades se formaban para ser explotadas hasta que aparecieran zonas de trabajo más prósperas.

De ese modo fue como se dieron asentamientos en El Rosario durante el Real de Minas. Ello sucedió sin que hubiera arraigo de ningún tipo durante generaciones. En algún punto, la población originaria salió del territorio rosarense y fue reemplazada por gente de los pueblos aledaños que buscaba oportunidades de trabajo. A esto se debe que El Rosario sólo tenga habitantes de las comunidades cercanas.

El primer pueblo que se configuró como asentamiento habitacional en El Rosario se distingue por sus cuarterías, las cuales son una serie de casas alineadas, contiguas y a paramento. En la fachada frontal de éstas se deja ver una pequeña ventana cubierta de madera y una sola puerta.

Dichas viviendas cuentan con características arquitectónicas como techumbre con mayor altura al frente; sin embargo, algunos techos son planos, otros a dos aguas o bien de una sola caída.

De tal suerte, el sector de la mina El Tajo se encuentra reconvertido en su arquitectura y es una de las zonas con mayor número de escenarios tematizados para el atractivo turístico. Esto se refleja en su arquitectura híbrida, la cual se posiciona entre la tradición y la modernidad.

A partir de los testimonios recabados se detectaron ciertas centralidades que se definen a partir de ciertos puntos: la mina El Tajo; la iglesia de Nuestra Señora de El Rosario; el mercado; el palacio municipal, y los hoteles.

En la mina El Tajo el recorrido inicia con la visita a las ruinas de la antigua iglesia de Nuestra Señora de El Rosario, continúa con la visita tradicional al museo Lola Beltrán y sigue con la contemplación del agua dulce en la Laguna del Iguanero. Allí pueden observarse El Tajo y otros paisajes desde lo alto; el lugar preciso para obtener la mejor vista es justo donde se ubicaba el restaurante El Tajo. La panorámica del pueblo resulta impresionante.

Este sector se distingue por los primeros tiros de la Mina El Tajo y las cuarterías que configuran el primer trazo de la estructura urbana. Muestra de ello es que donde se cree que estuvo el primer tiro de la mina actualmente se encuentra tapeado. Esto es en el interior del patio de una vivienda, en la calle Lola Beltrán. Esa calle es rica en historias, asentamientos y recuerdos, los cuales reconstruyen el pueblo antiguo a partir de la oralidad.



Una lugareña llamada Ángela nos contó lo siguiente al respecto: “Aquí, en esta calle, nació Lola Beltrán. Es la primera calle que se pavimentó. Esta casa la pintamos cada que va a ser diciembre. La vienen remodelando, vinieron dos o tres veces, ya han venido” (2015).

La iglesia de Nuestra Señora de El Rosario se distingue por ubicarse cerca de un arco de acceso al pueblo; está cruzada por la calle Mariano Escobedo y se yergue frente a una nueva plaza, la cual tiene una escultura de la cantante rosarense Lola Beltrán. También hay un quiosco y un museo con motivos religiosos.

En su tesis de doctorado, Belén Castro (2006) señala lo que sigue:

En el año 1931 dio comienzo el traslado, previa aprobación del Departamento de Bienes Nacionales, del templo de Nuestra Señora del Rosario (Sinaloa) en México, por hallarse sobre la explotación minera de la compañía El Tajo. Los gastos del lento proceso, prolongado hasta 1961, corrieron a cargo de la referida empresa, donando, asimismo, los terrenos para reedificarlo, con algunas transformaciones, a las afueras de la ciudad. Al margen de su temprana fecha —es uno de los pocos que ha sido detalladamente estudiado— nos interesa por reflejar la importancia que el gobierno concedió a la política económica y al aprovechamiento de recursos frente a la conservación del patrimonio cultural, contexto común a los traslados de monumentos durante el siglo XX. (2006: 261)

Este sector periférico parte de la nueva arquitectura híbrida, aquella que data de la década de 1990 con el surgimiento del primer asentamiento del Infonavit. Asimismo tiene como característica encontrarse aislado por su delimitación con la carretera federal. En este sitio se emplazaron los primeros desarrollos habitacionales del pueblo —en las décadas de 1980 y 1990— que contaban con una perspectiva moderna.

Se trata de escenarios con potencial turístico desde la motivación religiosa. El deterioro resulta innegable, pero al mismo tiempo se está ante una muestra fiel de la arquitectura pueblerina. Las pequeñas viviendas han recibido intervenciones por parte de sus habitantes en relación con el crecimiento familiar.

En general, la tipología arquitectónica del sector está rodeada por casas de interés social. Esto fue impulsado por el primer proyecto de vivienda del Infonavit en la zona bajo el concepto de fraccionamiento.

En todo caso impera un ambiente pueblerino acompañado por dinámicas sociales de apropiación del espacio público. Claro ejemplo son las reuniones de grupos de la tercera edad que se instalan en la esquina de la calle Luis Donaldo Colosio Murrieta.

El municipio registra 15 201 viviendas, de las cuales 31% se encuentra en el pueblo. El Rosario cuenta con 18 colonias: Centro, La Cruz, Luis Donaldo Colosio, Presidentes, Invasión los Bagres, Alfonso G. Calderón, Bonifacio Rojas, El Tierral, Valle Nuevo, Genaro Estrada, Juan S. Millán, La Joya, Marcelo Loya, Minas del Tajo, María Luisa Lizárraga Saucedo, Vicente Guerrero, Rubén Jaramillo y Villas del Mineral. De igual forma presenta cuatro fraccionamientos del Infonavit: Real de Minas, Rosarito, Lola Beltrán y Rosendo G. Castro (Ayuntamiento de El Rosario, 2015).

En el pueblo existen 4 694 viviendas construidas, de las cuales 583 se encuentran desocupadas. Su promedio de ocupación por habitante es de 3.89 y 27.72% pertenece a hogares con jefatura femenina. Los servicios quedarían consignados de la siguiente forma: 3 970 tienen agua; 4 045, electricidad, y 3 891, drenaje. Estos datos muestran que 84.55% de las casas ocupadas cuenta con servicios básicos (INEGI, 2010).

El mercado Hidalgo es un espacio tradicional del pueblo. Se caracteriza por ser el sitio donde acuden los pobladores de las localidades aledañas. En su interior hay pequeñas tiendas atendidas por sus propietarios. En general son de alimentos y comercializan productos de la región; sin embargo, también ofrecen artículos provenientes del puerto de Mazatlán. Por otra parte hay algunas tiendas de ropa, las cuales presentan menor dinamismo.

Con todo, las actividades del mercado han cambiado. Según un lugareño identificado como Refugio, antes era así: “Salíamos del baile y llegábamos por un menudo, un panquequis [...] el desayuno era a las 7 de la mañana, como en cualquier casa, ahora ya no” (2015).

En la actualidad, este sector conserva tres elementos clave. El primero es una tienda de ropa y artículos de trabajo que se encuentra frente al mercado; el segundo, una peluquería, y el tercero es más bien un reconocimiento a uno de los pobladores más antiguos del sector. Éste consiste en una edificación vertical construida con materiales híbridos. Se encuentra aledaña a la finca histórica, que quizá sea la construcción más antigua del entorno.

El mercado fue intervenido por las autoridades locales, pero no ha tenido el éxito esperado en cuanto a apropiación por parte de los habitantes. Su ubicación no se encuentra dentro de la ruta turística del pueblo, lo cual disminuye las visitas.

En torno al palacio municipal se ha creado un nuevo sector. Se reconstruyó un fragmento del pueblo tradicional al cual se le colocaron elementos encaminados a magnificarlo. La estructura de origen del palacio municipal se encuentra elevada sobre una explanada. Esto le confiere una jerarquía mayor respecto del resto de elementos presentes. En la zona hay otras construcciones con valor patrimonial que cuentan con rasgos semejantes a los del palacio; sin embargo, están descuidadas y su valor va mermando entre los estragos del tiempo.

Los últimos dos sectores referidos, el del mercado y el palacio, se encuentran en procesos de intervención pero conservan la mayoría de sus rasgos originales en cuanto a arquitectura y urbanismo. Por desgracia, lo anterior no sucede en todos los casos; a veces las remodelaciones impulsadas por el programa federal en cuestión propician la disolución de los legados culturales en no pocos niveles.

Así, las intervenciones urbanas se hacen patentes por igual en escenarios tradicionales y modernos. En general prevalece un deterioro en la arquitectura patrimonial y cierto abandono. Por otra parte, el pueblo puede ser considerado como hostil pues presenta una cotidianeidad que se desarrolla en el interior de los hogares.

El sector hotelero se ha concentrado en un solo núcleo. Allí se ubican desde los primeros hoteles de la población hasta aquellos impulsados por el

PPM para fomentar el auge turístico. En su mayoría, se ubican a lo largo de la carretera federal número 15 Mazatlán-Tepic.

## **De ciudad asilo a pueblo mágico**

La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó que 2017 fuera el Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo. Esto por la importancia de promover una mejor comprensión entre los pueblos mediante la conciencia de la riqueza del patrimonio y los valores de las diferentes culturas (OMT, 2015).

Lo expuesto por Dean MacCannell (2003) respecto de la etiqueta despectiva que se otorgaba al turista tiene un nuevo tratamiento. En especial dentro de los territorios culturales: el turista puede continuar en los bloques de masas, pero las nuevas modalidades turísticas se distinguen por cautivar al visitante hasta convertirlo en alguien que aprecie la tradición y las costumbres, a la vez que se sumerge en las creencias de los oriundos.

Lo anterior en el sentido de que “los turistas están motivados por un deseo de ver la vida como realmente se vive, incluso mezclarse con los nativos. Aunque al mismo tiempo se les reprocha no lograr nunca estos objetivos” (2003: 125).

Así, pues, el PPM se sustenta en la dinámica turística de los últimos años. Ésta indica que el turista desea consumir el mayor número de sitios con la finalidad de desplazarse en el territorio y configurar nuevas rutas.

Estas propuestas se distinguen por el tiraje de escenarios tematizados. Lo anterior va desde la nueva pavimentación de concreto que simula adoquín rojo hasta la pintura en fachadas. En la zona hotelera se hace presente la ciudad asilo, la cual da hospedaje a los paseantes pero evita ingresarlos a su territorio. Esto se debe a que la mayoría de los hoteles se extiende por el borde de la carretera federal. Ésta da a la serranía y, tímidamente, se adentra

en algunas fincas históricas de la periferia o en algunas zonas aledañas a las ruinas de la iglesia.

En la parte hotelera prevalece el turismo tradicional, de paso o para estancias de fin de semana. Y al interior de la localidad se instaura el nuevo turismo, destinado a festivales como el consagrado a Lola Beltrán y sustentado por medio de programas federales.

En este sentido, el PPM se apoya en proyectos detonadores: imagen urbana, mejoramiento ambiental y desarrollo social. Al mismo tiempo presenta rutas turísticas: ruta religiosa Rosario-Chametla-Cacalotán-Matatán; ruta del mango Rosario-Escuinapa-Concordia; ruta arqueológica El Fuerte-Las Labradas-El Rosario, y el sistema turístico (Sectur, 2014).

Asimismo, se han realizado diversos proyectos de impacto para el sector turístico. Uno que destaca en el sur del estado de Sinaloa es la presa de almacenamiento Santa María, ubicada en el río Baluarte de El Rosario. Será construida por la empresa ICA, S.A.B. de C.V. La empresa de infraestructura y construcción más grande de México firmó un contrato con la Conagua por 3 989 millones de pesos para realizar una presa de 120 m de altura por 784 m de largo con capacidad de almacenamiento de 980 millones de m<sup>3</sup> de agua. Su fin es abastecer 24 000 ha de cultivo en los municipios de El Rosario y Escuinapa. Se acordó que será terminada en enero de 2018 (ICA, 2015).

Estos proyectos, que no son realizados en el pueblo sino en las comunidades aledañas, se consideran de impacto para el auge turístico y la conservación de su afluencia en los próximos años.

En otras palabras, diversas acciones culturales se mezclan con intervenciones concretas realizadas con la inversión federal del PPM en El Rosario.

El Portafolio de Proyectos de Inversión de Pueblos Mágicos (Sectur, 2014) de El Rosario es de 62 millones 312 093 pesos. Entre sus objetivos incluye el teatro al aire libre Lola Beltrán, la continuación de este mismo y un mirador, el mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico y la segunda etapa de remodelación del museo Lola Beltrán.

El teatro al aire libre Lola Beltrán incluye la construcción y adecuación de gradería sobre el cerro; equipo de iluminación y sonido; cursos de capacitación, concertación de acciones y diseño del programa prototipo a presentar, así como reuniones de presentación y sensibilización. Todo esto suma más de 3 millones de pesos. Se estimaba que sería concluido en 2016.

La continuación del teatro Lola Beltrán y el mirador incluyen obra civil, equipo de iluminación, sonido y acciones sociales. En este caso la inversión es superior a 4 millones de pesos y las obras deben estar listas en 2017.

El mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico contempla calles, fachadas y banquetas, así como zonas aledañas a los atractivos turísticos. Este proyecto —realizado por la Sectur, Obras Públicas y el INAH— tiene como plazo para ser concluido hasta 2018; su inversión es de 50 millones de pesos.

Por último, la segunda etapa de remodelación del museo Lola Beltrán, coordinada por la Sectur, el INAH, el Municipio de El Rosario y el Conaculta, cuenta con una inversión de 5 millones de pesos.

Lo interesante es conocer qué ha sucedido con la expectativa de El Rosario como pueblo mágico. Cedamos la palabra a MacCannell para contextualizar la situación: “Según la teoría de Goffman la realidad aparente, la que se da por sentada en una actuación social, constituye una parte problemática de la conducta humana [ ... ] un firme sentido de la realidad social requiere cierta *mistificación*” (2003: 123).

Según Mario Silva, algunos de los cambios a raíz del turismo son los siguientes: “Se han reestructurado algunas partes. La iglesia, la iglesia vieja, algunas luces donde está la laguna. Para que ese lugar sea visitado hay restaurantes y personas que hacen ejercicio al aire libre. Se han creado nuevos hoteles y restaurantes” (2015).

Sin embargo, otro lugareño, Refugio, opinó con un matiz contrario en referencia con el PPM: “Me imagino que por todo lo que tiene El Rosario, su cultura, las minas, todo mundo dice pueblo mágico, pueblo mágico, pero no lo veo yo [ ... ] empezaron muy bien, remodelando casas ...” (2015).

## Conclusión

La ciudad asilo se resiste a ser considerada pueblo mágico; continúa siendo un asentamiento transitorio para los viajeros. Esto pese al turismo religioso, el cual prolifera cada vez más por las festividades de la virgen de El Rosario. De este modo, los visitantes se han convertido en curiosos que intentan descubrir el pueblo mágico oculto, tal como en otros puntos de la República Mexicana.

El pueblo de El Rosario ha conservado un promedio de habitantes por superficie ocupada; sin embargo, se ha incrementado el número de comunidades y, con ello, la dispersión poblacional a lo largo del territorio rosarense.

El surgimiento de las nuevas comunidades se sustenta en el impulso de las actividades económicas tradicionales: agricultura, pesca y minería.

El turismo no ha sido una actividad económica relevante a lo largo de la historia de El Rosario, ni siquiera de manera secundaria. Esto se mantiene a pesar de que el PPM ha procurado incorporar a las comunidades dentro del proceso de captura de turistas.

Aun cuando El Rosario destaca por su carácter religioso, hay turistas que lo visitan en busca de una opción vivencial relacionada con la minería. También existen detonantes a partir de la modalidad de sol y playa; sin embargo, éstos trascienden las fronteras del PPM.

Para explicar el paso de la ciudad efímera a la ciudad asilo nos apoyamos en el marco teórico de Marc Augé mediante la representación, la cosa misma y lo simbólico. Lo anterior fue aplicado al territorio rosarense: la representación a partir de los diferentes escenarios, la cosa misma a partir de la serie de imágenes convertidas en objetos y lo simbólico a partir de la relación de la imagen y la identidad existente o construida.

La localidad minera fue considerada como algo efímero porque los asentamientos existentes eran para los trabajadores de las excavaciones. Ellos se desplazaban siguiendo los criterios de la explotación, que en ese entonces se dio en el territorio del noroeste. Con todo, se logró la configuración de la

comunidad de El Rosario y se reconvirtió en ciudad asilo, aquella que recibía a los viajeros de paso.

El turismo, como ya dijimos, nunca ha sido el eje nodal de El Rosario. Pese a ello, vale la pena traer a colación un interesante paréntesis. Un hotel conocido como El Yauco recibía a turistas extranjeros durante la década de 1980. Éstos viajaban en caravanas para cazar animales en la sierra.

Ahora bien, el impulso turístico de tipo regional se dio un año antes del nombramiento, con lo que El Rosario incursionó en la dinámica del sistema nacional imperante.

En la actualidad existe una riña local derivada de las categorías ciudad asilo y pueblo mágico. En sus accesos, El Rosario permanece catalogado como una ciudad asilo, pero entre sus escenarios impulsados por los recursos federales se cuela el logotipo del PPM.

## Referencias

- Ángela. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 17 de mayo.
- Augé, M. (1998). *La guerra de los sueños. Ejercicios de etno-ficción*. Barcelona: Gedisa editores.
- \_\_\_\_\_. (2015). *Los nuevos miedos*. México: Paidós.
- Ayuntamiento de El Rosario. (2015). *Hoteles en el Rosario*. México.
- \_\_\_\_\_. (2015). *Registro de asentamientos en El Rosario*. México.
- Castro Fernández, B. M. (2006). *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador: sus intervenciones en Galicia 1945-1985* (tesis de doctorado). Santiago de Compostela: Facultad de Geografía e Historia. En [http://www.kriptia.com/HISTORIA/HISTORIAS\\_ESPECIALIZADAS/HISTORIA\\_DEL\\_ARTE/5#119979](http://www.kriptia.com/HISTORIA/HISTORIAS_ESPECIALIZADAS/HISTORIA_DEL_ARTE/5#119979)
- Conapo. (2010). *Índice de marginación por localidad 2010*. En [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice\\_de\\_Marginacion\\_por\\_Localidad\\_2010](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010).



- Gonzalbo Aizpuru, P. (2014). *Espacios en la Historia. Invención y transformación de los espacios sociales*. México: El Colegio de México. En <https://books.google.com.mx/books?id=vgmGcGAAQBAJ&pg=PT199&dq=historia+ciudades+de+forma+de+plato+roto&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi-z3O6PvcrJAhXB7D4KHbRmDgMQ6AEIGjAA#v=onepage&q=historia%20ciudades%20de%20forma%20de%20plato%20roto&f=false>. ISBN 978-607-462-730
- ICA. (2015). “ICA firma contrato por 3,989 millones de pesos para la construcción de la presa Santa María en Sinaloa”. En <http://ri.ica.mx/releasedetail.cfm?releaseid=890936>
- INEGI. (2016). *Censo de Población y Vivienda 2010*. En <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>
- \_\_\_\_\_. (2016). *X Censo General de Población y Vivienda 1980*. En <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabentidad.aspx?c=16762&s=est>
- MacCannell, D. (2003). *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- OMT. (2015). “Las Naciones Unidas proclaman 2017 Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo”. En <http://media.unwto.org/es/press-release/2015-12-10/las-naciones-unidas-proclaman-2017-ano-internacional-del-turismo-sostenible>
- Owen, G. (2008). *El infierno perdido*. México: UNAM.
- Refugio. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 16 de mayo.
- Secretaría de Salud. (2015). “Número y nombre de los centros de salud, clínicas y hospitales en El Rosario Sinaloa. Morbilidad y Mortalidad por tipo de causa en el Municipio y la ciudad de El Rosario en Sinaloa durante los últimos diez años”. RDAEDyO-01-05. SSS/00524/2015. México.
- Sectur. (2015). “Indicadores de la actividad turística de El Rosario con los Acumulados de Julio a Diciembre de 2013 y Acumulados de Enero a Diciembre de 2014. Primer trimestre de los años 2014-2015”. RDAEDyO-01.05. DIT/021/2015. México.

- \_\_\_\_\_. (2014). “Portafolio de Proyectos de Inversión de Pueblos Mágicos. El Rosario Pueblo Mágico”. En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/el-rosario-sinaloa/>
- SEPyC. (2015). “Número de escuelas”. RDAEDyO-01.05. México.
- Silva, M. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 16 de mayo.
- Sinagawa Montoya, H. (2004). *Sinaloa, historia y destino*. México: Difocur. ISBN 968-5442-00-2
- Piñera Ramírez, D. (1994). *Visión Histórica de la Frontera Norte de México. De los aborígenes al septentrión novohispano* (t. II). Universidad Autónoma de Baja California: Kino/El Mexicano. En [https://books.google.com.mx/books?id=gEQxtPcy6wUC&pg=PA196&dq=la+mineria+en+mexico+el+rosario+sinaloa&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi7o7bTtc\\_JAhXDJiYKHYSVCyUQ6AEIGjAA#v=onepage&q=la%20mineria%20en%20mexico%20el%20rosario%20sinaloa&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=gEQxtPcy6wUC&pg=PA196&dq=la+mineria+en+mexico+el+rosario+sinaloa&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi7o7bTtc_JAhXDJiYKHYSVCyUQ6AEIGjAA#v=onepage&q=la%20mineria%20en%20mexico%20el%20rosario%20sinaloa&f=false).
- Verne, J. (1904). *El Eterno Adán*. En <http://www.biblioteca.org.ar/libros/154134.pdf>